

14. LOS PADRES APOSTÓLICOS

SIGLO
II

Los “Padres apostólicos” son aquellos escritores del cristianismo primitivo que aparecen como oyentes o discípulos fidedignos de los apóstoles, o bien aquellos que, sin haber conocido personalmente a los apóstoles y sin poder ser contados entre los autores del Nuevo Testamento, son considerados portadores en alto grado de la tradición apostólica. Según esta definición, pertenecen a este grupo: Clemente de Roma, Ignacio de Antioquía y Policarpo de Esmirna.

Existen otros escritos protocristianos que no forman parte estrictamente de este grupo, pero por su antigüedad y afinidad deben ser tratados en este contexto. Son la *Carta a Diogneto*, la *Carta de Bernabé*, la *Didajé* y el *Pastor de Hermas*. Todos estos escritos tienen un valor inestimable para el conocimiento de la vida y el pensamiento del primer cristianismo.

Sólo cuando se elaboró con más claridad el concepto de inspiración, que aflora en los escritos de los Padres apostólicos, se pudo establecer una distinción entre la literatura postapostólica y los escritos inspirados del Nuevo Testamento.

Los Padres apostólicos tienen un papel muy importante en la concreción de la tradición que se había vivido durante los dos primeros siglos del cristianismo. Por ello, obtienen un +2 todos los cristianos católicos que hayan vivido en los dos primeros siglos.

